

Día para la prevención por desastres naturales

Este miércoles 13 de octubre será celebrado a nivel mundial y por decreto de la ONU, el "Día Internacional para la Prevención de los Desastres Naturales", informó el Dr. Mauricio Ferrer, del Comité para Desastres.

El lema de la jornada será "La prevención de desastres en escuelas y hospitales también es cosa tuya", y su objetivo primordial es mejorar la capacidad de cada país para mitigar los efectos de los desastres naturales con rapidez y eficiencia.

El Comité Técnico Interinstitucional para Desastres (COTIDE), fue creado el 22 de diciembre de 1989 para trabajar con las Naciones Unidas en actividades tendientes a reducir la pérdida de vidas, daños materiales y trastornos sociales y económicos provocados por los desastres.

El Dr. Ferrer informó que la próxima semana será dedicada a actividades relacionadas con medidas de emergencia en escuelas y hospitales. Agregó que El Salvador es uno de los países en América Latina que va a la vanguardia en lo que es la preparación escolar para casos de emergencia.

Esto incluye una modificación en los planes de estudio escolar, de tal modo que los niños desde la etapa de primaria van recibiendo capacitación para protegerse, en caso de ser sorprendidos por desastres naturales dentro de las escuelas.

El martes se trabajará en Acajutla, en zonas donde cada año hay inunda-

ciones. El miércoles participará con una ponencia en el Hotel El Salvador el Dr. Luis Villatoro, Director del Hospital de Niños Benjamín Bloom, quien tiene la experiencia que dejó el terremoto de 1986 en dicho centro de salud.

El jueves habrá simulacros en centros escolares a nivel nacional, incluyendo uno en la escuela "Santa Catalina" de San Salvador, que se vio muy afectada por el sismo de 1986.

El cierre de eventos se realizará el viernes con un desfile por la capital.

El COTIDE lo forman los ministerios de Salud, Educación y del Interior; el Centro para la Reducción de los Desastres, Visión Mundial, Cruz Roja Salvadoreña, Cruz Verde y Cuerpo de Bomberos Nacionales. Tiene el apoyo de organismos internacionales como OPS, OMS y la Cooperación Italiana.

En los últimos años los desastres naturales han costado la vida de unos tres millones de personas en el mundo, han perjudicado la existencia de por lo menos 800 millones de seres humanos y han ocasionado daños directos por varios miles de millones de dólares.

De 1960 a 1991 se reportaron en América Central más de 60 desastres, tales como terremotos, huracanes, inundaciones, sequías, erupciones volcánicas, deslizamientos, conflictos armados y violencia social, países que no contaron con planes de emergencia que pudieran reducir las consecuencias de los mismos.



ESCOMBROS. Todavía quedan tristes recuerdos del terremoto que estremeció la capital el 10 de octubre de 1986, cuando el reloj marcaba las 11.50; el edificio donde estaba el Banco de Crédito Popular todavía no ha sido demolido en su totalidad.

—Foto de La Prensa por Roberto González

Jornada sobre prevención de desastres el 13

Una Jornada de celebración del "Día Internacional para la Prevención de Desastres Naturales", se realizará el 13 de octubre, informó la Coordinadora General de la Unidad Técnica de Preparativos de Salud para Casos de Desastre, del Ministerio de Salud, Dra. Delmy de Hernández.

En esta oportunidad, dijo la informante, la jornada se ha denominado "La Prevención de Desastres en Escuelas y Hospitales también es cosa Tuya", y tendrá lugar el miércoles en el Hotel El Salvador, a partir de las 8 horas.

El evento, que tiene lugar todos los años en la fecha indicada, está siendo coordinado por el Ministerio de Salud.

La Dra. de Hernández indicó que la actividad tiene como objetivo proporcionar información general de los desastres naturales, así también plantear la importancia de la participación del sector Educación y Salud en la prevención de los desastres.

¿Está preparado el país para afrontar otro terremoto?

Once y cincuenta de la mañana del viernes 10 de octubre de 1986... ¿quién no lo recuerda! La tierra se estremeció, los edificios se movieron a compás de un terremoto de 5.4 grados en la escala Richter.

Algunos edificios, como el Rubén Darío, cayeron como un castillo de naipes, estudiantes de colegios como el Santa Catarina vivieron horas de terror cuando las estructuras cedieron y atraparon a decenas de niños.

Más de un millar de muertos, más de 10 mil heridos y cuantiosos daños materiales, fue el resultado. El mero recuerdo escalofrío el cuerpo. Pero a siete años del fenómeno telúrico, ¿está el país preparado para enfrentar un nuevo sismo de gran magnitud? ¿Que se ha hecho para prevenir los desastres?

Según el Ministerio de Obras Públicas, decenas de técnicos del sector público y privado trabajan en un proyecto que regule y permita controlar las construcciones en el país y así poder garantizar, en la medida de lo posible, las consecuencias destructivas de un nuevo terremoto.

Es así como se trabaja en el "Proyecto de reglamentación del nuevo diseño sísmico de El Salvador", que engloba entre otros temas, la cuestión de los sismos y su prevención teórica técnica; construcciones y las normas de edificaciones.

"Esto permitirá controlar y legislar adecuadamente, para evitar al máximo las consecuencias destructivas de un terremoto", afirma el Ing. Jorge Alberto Rodríguez Deras, Presidente del Comité Técnico de Diseño Sísmico en El Salvador, quien además aseguró que al estar finalizado el trabajo será presentado a la Asamblea Legislativa, para que pueda convertirse en ley de la nación.

Para la humanidad, los sismos no son algo nuevo, y El Salvador no constituye una excepción. En todo momento estos fenómenos telúricos han crecido en el hombre una rara mezcla de temor irracional y de morbosa fascinación por lo incomprensible.

Sin embargo, estos sentimientos originales se fueron transformando con los siglos en un miedo bien fundamentado frente al daño que a la vida, salud y propiedad causaban los movimientos telúricos. Mientras, los investigadores han escudriñado los fenómenos de la tierra y han avanzado en los estudios.

¿Qué es un terremoto y cómo enfrentarlo?

Suele llamarse así a un fenómeno vibrátil que libera mayor cantidad de energía que un temblor y que ocasiona grandes daños en las instalaciones, además de variaciones en la morfología del área afectada.

Las causas principales de un sismo, pueden ser: movimiento de placas tectónicas (subducción), ruptura de la corteza terrestre (falla local) y actividad volcánica.

Generalmente los sismos se clasifican en dos escalas, una la de Mercalli modificada, que se basa en los efectos causados a las personas y a las cosas y mide la intensidad del temblor. La otra, la de Richter, que mide la magnitud, o sea la cantidad de energía liberada del epicentro del sismo, y es revelada por un sísmógrafo.

La ubicación de El Salvador dentro de la tectónica del área hace que frecuentemente se vea afectado por este tipo de fenómenos. En 467 años ha habido 15 sismos de gran magnitud, con un promedio de un terremoto cada 20 años.

El Director Ejecutivo del Comité de Emergencia Nacional (COEN), señor Reynaldo Córdova, explicó algunas de las medidas que deben tomarse durante el impacto, como colocarse bajo una mesa con las manos protegiendo la cabeza; piernas cruzadas, hombros cruzados; ubicarse bajo el marco de una puerta, retirarse de lámparas, objetos o muebles que puedan caer, alejarse de ollas y cafeteras calientes; no utilizar escaleras durante el sismo.

El pánico es el enemigo más grande, ya que paraliza y provoca reacciones melancólicas y peligrosas. Cuando termine de temblar hay que salir con tranquilidad con las manos en la cabeza; debe apagarse cualquier fuente de incendio y no hay que regresar a la casa después del primer temblor por el riesgo de los sismos secundarios.

Diseño sísmico de El Salvador

Dado el peligro de nuevos sismos en el territorio, a iniciativa del Ministerio de Obras Públicas se inició inmediatamente después del terremoto de 1986 el "Proyecto de reglamentación del nuevo diseño sísmico de El Salvador" donde se pretende consagrar todo lo relacionado con la construcción resistente a los sismos, explicó el Ing. Rodríguez Deras.

El proyecto tiene un presupuesto estimado en 5 millones de colones, involucrando a más de 100 profesionales de la construcción, entre ingenieros, arquitectos, sísmólogos e investigadores específicos, lo que permitirá tener el diseño sísmico más sofisticado y completo de Centroamérica.

Añadió el Ing. Rodríguez Deras, que han presentado borradores de este documento en Japón, Chile y Moscú, "donde ha causado entusiasmo entre los entendidos en el tema".

En el proyecto trabajan las áreas de sísmicidad, en las diversas zonas del país, edificaciones de concreto y acero, que conllevan un reglamento para viviendas pequeñas, las cuales tienen un gran auge e interés social.

Los análisis para la realización de este proyecto, se han hecho con base en la información que ha surgido en toda el área centroamericana.

Dentro del proyecto existe una parte novedosa, la cual consiste en estudiar el comportamiento del suelo del país y ver las reacciones del suelo en las diferentes zonas sísmogenéticas (fallas sísmicas), registradas en El Salvador. Entre estas mencionó la de Conagua, en el departamento de La Unión; la de San Salvador, en la capital; una en La Libertad, una en Ateos y otra en Ahuachapán.

¿Quién controla las construcciones en el país?

La Oficina de Planificación del Área Metropolitana

de San Salvador (OPAMSS), una dependencia de la Alcaldía Municipal, es la encargada de dar los permisos pertinentes para las diferentes construcciones que se realizan en la capital.

El Arq. León Sol, Director de la OPAMSS, explicó que los permisos otorgados por esa oficina se basan en el Código Sísmico vigente, el cual se aplica a todas las edificaciones que se realizan en el país y la OPAMSS, como responsable del área de San Salvador, solamente tiene que acatar las disposiciones del Ministerio de Obras Públicas.

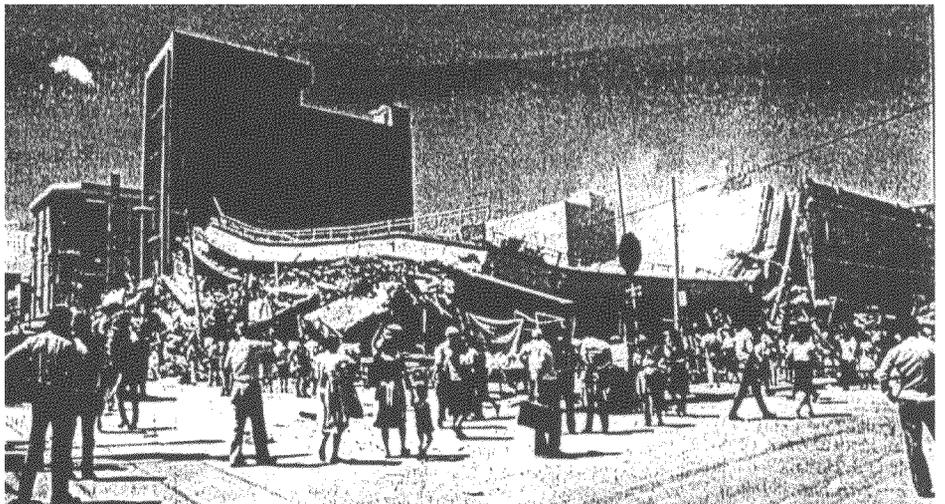
La OPAMSS establece todas las normas que deben cumplir los edificios en construcción. Una de ellas se refiere a los factores de riesgo, seguridad que deben presentar las estructuras en su comportamiento durante un sismo.

El profesional que diseña los planos debe ser un ingeniero civil especialista en estructuras, y él los firmará como responsable.

Según el Arq. León Sol, las zonas menos recomendables para construir edificios son el área del centro de San Salvador y los alrededores de la Universidad de El Salvador; aunque no descarta otras zonas de la capital, aseverando que es difícil prevenir un desastre telúrico.

Aunque en algunos casos, y con métodos diferentes, en otros lugares del mundo ha sido posible hacer predicción de un sismo (Hancheng, China, 1975, con la observación de animales; Grecia, 1988, con el estudio de campos magnéticos), dichos métodos no resultan confiables e incluso indican cuando y donde ocurrirá un terremoto.

La ciencia ha fortalecido notablemente el conocimiento de las causas y ha contribuido a la reducción de los daños que producen estos fenómenos, pero sus consecuencias aun son un flaqueo en la región.



LECCIONES DEL '86- El terremoto de 1986 produjo en zonas como San Jacinto, aceleraciones del suelo casi iguales a la de la gravedad. El sismo borró históricas construcciones como el edificio Rubén Darío. Según la tendencia, a principios del próximo siglo puede esperarse otro fuerte temblor en San Salvador. ¿cuando estará listo el Reglamento de Diseño Sísmico?